

Galería de Argumentos

LA TRIBU SALVAJE

ARGUMENTO

del pasatempo cómico-lirico en un acto y cuatro cuadros

LETRA DE

ENRIQUE GASPAR

música de los maestros

CABALLERO Y HERMOSO

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Castiño.

Precio 10 cts.

9 Diciembre 1901.

PERSONAJES

Teresa.	El Tío Chorro.
Dorotea.	Feriante 1. ^o
Gregoria.	Id. 2. ^o
Una niña (dos palabras)	Id. 3. ^o
Lucas.	Autoñito.
Juan.	Rupertito.
Claudio.	Niño 1. ^o
Antolín.	Id 2. ^o
Román.	

Chicos, charros, lugareños, feriantes y un burro.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosko de Celestino González, Plaza Mayor se vende y se admiten suscripciones al nuevo «Diccionario popular enciclopédico de la lengua española» que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de Don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados y su precio sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

RECIBOS DE LOTERÍA

á dos tintas con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á Provincias desde 500 ejemplares en adelante á 4 pesetas millar y en libretas de 50 y 100 hojas á 4'50, siendo de cuenta de ésta el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede también servirse una tirada especial para el sorteo de Noche-Buena, que llevan fecha y firma á falta solo del número y firma del Depositario.

Los pedidos á **CELESTINO GONZÁLEZ,** Pí y Margall, 55 pral., **Valladolid.**

LA TRIBU SALVAJE

CUADRO PRIMERO

La escena representa una escuela de un pueblo. A derecha é izquierda los bancos y mesas para los chicos. En primer término el estradillo con el sillón y el pupitre del dómine. Todo viejo y miserable. Por el foro, completamente abierto, se vé el corral de la casa.

Empieza el cuadro apareciendo don Lucas, el maestro sentado en su sitial y en los asientos los niños, Rupertito y Antofito, con los demás muchachos de la escuela, todos ellos con sus correspondientes cartapacios.

Los chicos están dando lección y cantan:

Musica.

- | | |
|--------|---|
| Chicos | Dos por dos son cuatro,
dos por tres son seis,
dos por cuatro ocho,
dos por cinco diez.
Si un número se divide
por otro número igual
dará cero por residuo
por cociente la unidad. |
| Lucas | Así está nuestro maestro
tras dos años sin cobrar,
cociente y sin un residuo
partido por la mitad. |
| Chicos | Dos por dos son cuatro,
dos por tres son seis,
dos por cuatro ocho,
dos por cinco diez. |
| Lucas | Ahora un repasito
á la geografía |

- político-físico
industrial y agrícola.
- Chicos En Gijón se dá la sidra,
en Toledo el mazapán,
en Totana Calabazas.
- Lucas En Madrid también se dán.
Chicos Tiene el Darro arenas de oro,
buenas minas Almadén,
Escombreras plomo y plata
Yo seis hijos y mujer.
- Lucas Para buen vino el Priorato,
Chicos para embutidos en Vich,
para pimientos Rioja,
Para melones aquí.
- Lucas Para sardinas Laredo,
Chicos para quesos Villalón,
para garbanzos Zamora,
Para no probarlos yo.
- Lucas Basta de recuerdos
que me hacen pensar
que estoy en ayunas
y sin un real, ¡Ah! (bosteza)
- Chicos Ya me estoy cayendo
de debilidad ¡Ah!
El maestro ya bosteza,
ya se mece en el sillón,
ya ha doblado la cabeza;
se ha acabado la lección.
- Uno Ta, ta, ta, ta... ta, tra...
Todos Ta, ta, ta, ta... ta, tra...
Cada cual su puesto ocupe
la revista va á empezar.

(Se levantan y se dirigen al proscenio)

- Uno ¡A formar!
Todos Uno, dos, tres. (Evolucionan.)

(El maestro se mueve en el sillón y los chicos vuelven á ocupar sus sitios.)

- Chicos En Gijón se dá la sidra,
en Toledo el mazapán,
en Totana calabazas...
Lucas ¡Jaaaaa!... (Roncando)

Chicos En Totana calabazas...
Lucas ¡Jaaaaa! (Roncando)
Chicos Otra vez vuelve á roncar.
 ¡Pues á formar!

(Vuelven á levantarse de los bancos y evolucionan al compás de la música.)

—
Tener valor
necesita el militar
si ha de luchar
sin descansar
con gran ardor;
por eso yo
con mi arrojo y con mi fe
de entusiasmo siempre lleno
pelearé.

El maestro sabe mucho
y no tiene que comer,
y el alcalde, que es muy bruto,
es más rico cada vez;
por lo mismo yo no estudio
ni han de hacerme trabajar,
que vivir quiero yo
en completa libertad.

¡Abajo las escuelas! ¡Abajo!
¡Mueran los maestros! ¡Mueran!
Jamás en nuestra vida
volvamos á estudiar,
á romper los mapas,
á quemar los libros
á tirar las plumas al corral.
¡Al corral! ¡Al corral!

Tiran las carpetas y los libros.

Despiértase asustado el buen don Lucas y castiga á los chicos haciéndoles arrodillarse.

Así les sorprende doña Dorotea, esposa del maestro, é interviene por los chicos, pero calla tan luego como se entera de que el muchacho castigado, Antoñito, lo ha sido por haberse puesto á comer unas almendras, que el maestro le ha recogido y que doña Dorotea cree pueden servir para la cena de aquella noche de toda la familia, ya que no han probado otra cosa en todo el día.

Se oyen dentro voces de sorpresa de Teresa, la hija de don Lucas y doña Dorotea, y el matrimonio se pregunta admirado qué suceso puede causar la extrañeza de su hija.

Esta entra acompañada de Claudio, su primo, quien después de saludar á sus tíos pregunta, al ver la actitud de los chicos, si es que están rezando. Don Lucas entonces, les perdona su travesura y todos vuelven á ocupar su puesto.

Claudio participa á sus tíos que había estado en Salamanca para despachar algunos asuntos propios y que regresaba por Ledesma, solo por tener el gusto de saludarles y cenar con ellos.

Dorotea trata de excusar la cena, por carecer de ella, mas don Lucas le dice que no aflija al sobrino con el relato de las desventuras que sufren, y en esto arman un nuevo barullo Antofñito y Rupertito, dando lugar á un nuevo enfado del dómine, que quiere ponerlos otra vez de rodillas, pero Dorotea se opone, diciéndole que lo mejor es que dé por terminada la clase.

Don Lucas despide á los chicos muy conmovido, porque sabe que no ha de volver á verlos si realiza un proyecto que abriga para *poder comer*.

Entre la familia hablan de todo lo ocurrido durante el largo espacio de tiempo que no se habian visto, y á las indicaciones de Claudio respecto á la delgadez de todos, don Lucas dice que consiste en los *puros aires* que allí se respiran.

Claudio pregunta por el novio que *le salió* á Teresa cuando fueron á una feria en Alba de Tormes, y el padre le contesta que resultó *rana*, pues no obstante su oferta de ir á visitarles, no lograron nunca volver á echarle la vista encima.

Después añade Claudio, que es secretario del Ayuntamiento de Aldeadávila y que tiene amores con la hija del cacique del pueblo, persona muy acaudalada, pero que se opone á sus amores porque tiene ofrecida la mano de su hija Gregoria, al alcalde del pueblo, el tío Juan, hombre enamorado como pocos y que obedece las órdenes del cacique, como si fueran del mismo gobierno, y dando á la vez cuenta de la tirantez de relaciones en que ambos están.

Claudio, ya que no puede acompañar á la mesa á sus tíos, se lleva las almendras que éstos tenían como única cena alegando era uno de los encargos que se le habían olvidado, dejándoles en cambio una botella de Jerez y una lata de pimientos que saca de las alforjas.

Aparecen los otros cinco hijos del maestro—dos de ellos gemelos—y saludan con mucho cariño á su primo Claudio, el cual pondera la bondad de aquellos aires, puesto que hacen que los chicos nazcan á pares.

Después de una cariñosa despedida se retira Claudio y entonces la familia de don Lucas se dispone á cenar el obsequio del pariente, relamiéndose de gusto, solo ante la idea de que iban á comer pimientos, pero su desencanto fué muy doloroso, cuando al probar la succulenta cena, se encuentran con que el vino de Jerez es una botella de agua de Loeches, que ya habían probado, y la lata de pimientos, un bote de rapé; esta lamentable equivocación de Claudio les desespera, pues ni aun tienen el recurso de valerse de las almendras que aquél se había llevado.

Don Lucas da cuenta entonces de su proyecto de ir á Salamanca, á la feria, para exhibirse como una familia salvaje, para lo cual había garantizado el alquiler de los trajes, propios del caso, su amigo el tío Ramón.

Se disponen todos á emprender la marcha, con el burro *Succi*, á quien habían puesto este nombre en razón á su constante ayuno, pero antes les alecciona sus papeles, recordándoles una marcha guerrera, que les había enseñado y que cantan enseguida,

Música

Ter.	¡Ta, ra, ra!...
Dor.	¡Rataplán!
Lucas	¡Pan! ¡Rataplán!
Niños	¡Chin! ¡Tarará!
Lucas	Yo tengo un plan rata, rata, rataplán, que consiste en comer pan. Mucho pan. Con afán y con flán si me dán el pan con flán
Chicos	
Lucas	

- ó me dan con flan el pan,
pero pan no me dan...
Todos Rataplán, rataplán, rataplán,
Lucas Ni con flan ni sin flan
y mi plan se queda en plan
plan, plan, plan, plan,
¡rataplán!
Plan, á pesar de tanto afán
¡rataplán!
Mas de hacerle un trato,
trato á un tal Tristán.
tipo, topo y chato
con patas de pato
con dientes de cán,
que al que la carraca
le toca á Tristán,
Todos ¡Ta, ra, ta, ta, ta!
Lucas Entre él y su Paca
que está en Carratraca
lo atracan de pan,
¡de pan, de pan!
Todos Entre el y su Paca
que está en Carratraca
traca, traca, traca,
lo atracan de pan.
O me iré á la China,
en donde un chichón
se ha hecho anoche un chino
con un salchichón.
El chato y el chino
apenas verán mi plan
me darán con afan...
Chicos Mucho pan, mucho pan,
mucho pan
Lucas ¡Flan!
Dor. ¡Flan!
Ter. ¡Flan!
Niña ¡Flan!
Lucas Salchichón y...
Todos ¡Rataplán! ¡rataplán! ¡rataplán!

(Vanse todos á la carromata dando alaridos.)

CUADRO SEGUNDO.

La decoración representa una vista panorámica de Salamanca y su campiña; á un lado la entrada del Mesón del Mico.

El tío Ramón, el *Mico*, da órdenes preparando un banquete que da en honor de los huéspedes del mesón que tengan mujeres en su familia, un huésped llamado Juan, por el cual entra preguntando el tío Charro, y que no es otro que el célebre alcalde de Aldeadávila, rival de Claudio, y que haciéndose pasar por un propietario de Vitigudino, resulta ser, también, el que en Alba de Tormes hizo el amor á Teresa, la hija de don Lucas.

Juan se encuentra con el tío Charro quien le sorprende por su excesiva afición á las hembras.

Oyense las voces del maestro don Lucas y familia y Juan, el tío Charro se ocultan para no ser conocidos, pero al fin salen del escondrijo y Juan, para justificar su conducta dice que está dispuesto á casarse con Teresa, noticia que recibe con júbilo toda la familia.

CUADRO TERCERO

Una galería en el Mesón del Mico.

Teresa, Dorotea, Lucas, los niños y el coro de Charros cantan el siguiente y original número de música.

Música.

Coro *Ad iecalandum*, decían los frailes
 cuando comían
 y se sentían
 como amagados
 de congestión:
y á varias cuerdas pendientes del techo
 se abalanzaban,
 y se atacaban
 para evitarse
 la indigestión.

Ad recalcandum; diremos nosotros
que hemos comido
y hemos bebido
casi al extremo
de reventar
pero por cuerdas tomando las cuerdas
de las guitarras
y las chicharras
que aquí se toquen
para bailar. (Quitan las mesas)
ad recalcandum, ya templan.
Ad recalcandum, oid.
Ad recalcandum.
Ad recalcandum;
ad recalcandum, el garbo, lucid.

Unos Que cante el novio.
Juan No tengo voz.
 Pero Teresa
 lo hará mejor.

Ter. Por complaceros
 voy á cantar
 si hay quien toque la guitarra
 y me quiere acompañar.
Juan ¿Qué canción?

Ter. La del torero.

Juan Yo acompaño.

Coro Venga ya.

Ter. Por mis ojillos se muere
 un matador de cartel;
 si él con fatigas me quiere
 yo estoy loquita por él.
 Pero le digo que nones,
 porque en tocando á matar
 el muy indino, á los toros,
 ¡ay! no quería llegar.
 Mas anoche, al salir á la reja
 cuando el vino mi casa á rondar,
 al llegar junto á mí
 yo me puse á cantar:
 Torero, si eres valiente,
 cuando salgas á la plaza,
 por tí sentirán fatigas

todas las mujeres guapas.

La copla le altera
su sangre torera,
y sin tardar
vino junto á mi
y me dijo así:
No vuelvo á vacilar,
vé mañana á la corrida
y verás lo que es matar.

Coro

¡Y qué pasó?
Siga el cantar.

Ter.

Con gran arrojo en la plaza
fué decidido á la fiera
y la mató con salero
de una estocada certera.
Y entre los ¡oles!
y la ovación
le canté
la canción.

Torero, yo te requiero,
pues cual tú por lo valiente
no se vió ningún torero.
Olé ya, mi matador,
tú entusiasmas á la gente
tú eres dueño de mi amor.
Torero si eres valiente.

Coro

etc. etc.

Todos

Las hembras más firmes
se rinden al valor:
es un gran placer el de merecer
las dichas del amor,
entregando el alma entera
á un valiente matador.

Ter.

¡Olé! ¡Olé! el matador!
Así termina la canción

Coro

¡Qué bien cantó,
qué bien cantó!
¡Bonita es la canción!

Juan consigue quedarse solo con Teresa y trata de seducirla. La joven se resiste y cantan el siguiente dúo:

Música

Hay en Ledesma una virgen,
virgen ante cuyo altar
por la salud de mis padres
voy cada día á rezar.

Yo no sé si me condeno
con lo que pasa por mí,
pero no quiero á la virgen
lo que yo te quiero á tí.

Juan

Esa virgen de Ledesma
que se adora ante el altar,
y á la que vas de tus padres
por la salud á rezar,
al ver niña tu inocencia
y ese candor que hay en tí,
te dirá que no es pecado
que me quieras más á mí,

Ter.

Juan mío.

Juan

Mi vida.

Ter.

¿Me quieres?

Juan

¿Y tú?

Ter.

Yo te amo.

Juan

Te adoro.

Ter.

¿Sí?

Juan

(Besándola) Mira

Ter.

(Conturbada) ¡Jesús!

Ter.

Es tu beso ofensa
de tí no esperada.

Juan

Vuélvemelo y piensa
que no pasó nada

Ter.

De mí no lo esperes.

Juan

Un beso.

Ter.

No hay beso.

Juan

Tu ya no me quieres.

Ter.

No me digas eso.

(Aparte)
Virgen de Ledesma,
ten piedad de mí,
porque si insiste mucho
yo le digo que sí.

Juan (Aparte.)
Al mirarla tan pura
yo vacilo, ¡ay de mí!
porque quiero y no quiero
que me diga que sí.

En vista del mal éxito, y para salir del paso, Juan dice que es casado y Teresa se retira afligida contándolo á sus padres, pero Román deshace el enredo y asegura que Juan es soltero; chasco que no sorprende á D. Lucas en atención á que están en la posada del Mico.

CUADRO CUARTO

El campo de feria de Alcadávila

Gregoria, Antolín, Juan, feriantes y lugareños cantan:

Música

Coro Como vives en alto (Alguna pareja baila)
vives airosa,
por eso te has criado
tan buena moza.

La molinera
pica la piedra
con aire que vuela.

Dale á la pandera,
dale sin parar,
que es un baile alegre
que no tiene igual.

Entre piñas y cipreses
y entre rosales y almendros,
se está mi dama peinando
sus regalados cabellos.

Tralalá, tralalá.

Dale, dale sin parar.
Tralalá, tralalá,
dale, dale sin patrar.

ESCENA II

LOS MISMOS, TERESA, DOROTEA, LUCAS y los cinco NIÑOS, que aparecen en el entarimado del barracón vistiendo los pintorescos trajes de los pieles rojas y los groelandeses. Lucas, armado de un chuzo, hace como que contiene á los demás que quieren arrojarle sobre el público. Oleadas en los lugareños al retroceder con temor. Los salvajes con carracas en las manos y ajorcas en los tovillos, brazaletes en las muñecas y cíngulos en la cabeza, formados con cascabeles á tono, hacen su aparición al son de una marcha, que acompañan á compás moviendo respectivamente la sección correspondiente á cada sonido.

- Lucas Señoras y Señores: Tengo el honor de presentar á ustedes la tribu salvaje más feroz y sanguinaria de las cinco partes del mundo. Formada exclusivamente con hijos de maestros de escuela de aquellas incultas regiones: reúnen á los instintos de su raza un cancer hereditario en el estómago, que vuelve insaciable su nativa voracidad. No muerden si no se los hostiga; pero es muy expuesto entrar con comestibles. Veinte céntimos nada más. Suban ustedes y oirán sus cantos guerreros y religiosos, sus sesiones de Cortes y...
- Juan (Conteniendo á los que van á subir) ¡Alto! Ahí no entra nadie sin mi permiso.
- Lucas ¡Eh! ¿Quién habla así?
- Juan Quien puede y manda. El alcalde.
- Lucas (Aparte) ¿Qué veo? ¡Bribón! ¡Eh!
- Ter. (Aparte á Dorotea) ¡Madre! ¡Juan!
- Dor. ¡Granuja si bajo y te cojo te majo...
- Juan ¿Qué dice esa salvaje?
- Lucas (Aparte á ella) Prudencia. (Alto) Nada, está cantando una jota de su país.
- Juan A ver. Baje usted aquí con todo su personal.
- Todos (Asustados.) ¿Aquí?
- Lucas ¿Con mi personal?
- Juan Sí, señor. Con su personal de personas.

- Lucas ¡Ah! Bien. Por eso lo digo; porque además hay un burro, sin ofender á nadie.
- Juan Pues con el burro también.
- Lucas (Aparte) ¡Señor! Ni disfrazados dejan en paz los alcaldes á los maestros (Bajando del barracón con los suyos que salen poco después á la escena, trayendo al burro lujosamente empachado y con vistosas gualdrapas)
- Clau. (A Gregoria.) Y á mí la voz de esa salvaje no me es desconocida.
- Greg. La habrás leído en algún libro de viajes.
- Juan (A Antolín.) Es preciso ser enérgicos.
- Ant. La energía debe ser la meta de la autoridad y á una autoridad no debe importarle nada más que la meta.
- Lucas Usted dirá en qué podemos servirle.
- Todos ¡Ay! (Retrocediendo al ver llegar á la tribu que, al pasar por delante de Juan, le dirigen gritos inarticulados y amenazadores. Lucas los contiene con el chuzo.)
- Juan Poco á poco. ¿Estamos seguros?
- Greg. ¡Ay! ¡Qué borriquillo tan mono!
- Juan ¿Te gusta, Gregoria? Pues para tí.
- Ter. (Aparte) ¡Gregoria! Mi rival.
- Greg. (A Juan) No me hace falta el retrato de usted.
- Clau. ¡Lucero! te me comía ..
- Dor. (Aparte) ¡Claudio!
- Lucas ¡Misobrino! (Aparte y abriendo los brazos para abrazar á Claudio que huye de lo que juzga una agresión.)
- Clau. ¡Eh! Fuera, avechucho.
- Lucas (Aparte) Olvidaba el incógnito.
- Juan Castigo de Dios. Yo emperrado por tí y mientras tanto una muchacha que vale más que tú, llorando tal vez por mi culpa.
- Ter. (Aparte á Dorotea) Madre; no me ha olvidado.
- Juan Si las cosas se hicieran dos veces y la tuviera aquí... Conque, vamos: ¿quieres el burro?
- Lucas Alto allá; yo no le vendo. Esto es un asno del Egipto que, en razón de la metempsicosis, ha sido faraón, loro, diputado, pulga y mil cosas más.

- Todos. ¿Qué?
Lucas. Pero ultimamente se metió á maestro de escuela, y en castigo ha dado de cabeza en un pesebre.
- Juan ¿Pero usted nos quiere hacer comulgar con ruedas de molino? Quién le ha contado á usted esas patrañas?
- Lucas ¡Tomal El mismo jumento.
Greg. Pues qué... ¿Habla?
Lucas Vaya si habla.
Todos ¡Jesús!
Ant. No se puede negar que el sistema parlatario aumenta de día en día sus medios de locomoción.
- Lucas Habla por mi conducto. Le hipnotizo cogiéndole por las orejas, y, montándome sobre él, me transmite sus pensamientos que yo reproduzco.
- Juan Pues que nos cuente algo.
Todos Sí, sí. (Conducen al pollino delante del tornavoz. Lucas se monta encima, y, cogiéndole por las orejas, hace como que le interroga y recoge su pensamiento.)
- Ant. Un momento. ¿Cómo se llama el pollino?
Lucas *Succi*.
Clau. (Aparte á Dorotea) ¿*Succi*? ¡Qué oigo! Entonces ustedes son...
- Dor. Calla, desgraciado. (Aparte á Claudio.)
Ant. Y bien, señor *Succi*. Ya que ha sido usted loro y pulga, ¿no podría usted darnos una conferencia sobre la zoología retrógada de sus existencias preliminares? (El burro afirma)
- Todos ¡Oh!
Juan. Es maravilloso, afirma.
Todos ¿Qué dice? ¿qué dice?
Lucas. Pues me dice que transmita á ustedes lo siguiente:
Todos Atención.

Musica —couplets

- Lucas Este burro, antes de burro según dice, pulga fué,

y tenía preferencia
por las niñas de buen ver.
Ya más tarde fué lorito
y solía pronunciar
ciertas frases que á los loros
acostumbran á enseñar.
A Dios le pidió ser hombre,
Dios lo quiso y hombre fué,
se casó dos veces luego,
y en castigo burro es.

Burro
Coro

Borriquito, borriquito,
habla y dinos por favor
si es verdad lo que yo he dicho.
Es verdad, si señor.
¡Qué barbaridad!
¡Habla de verdad!

Lacas

Este burro me pondera
su importancia colosal
que los hace necesarios
á la gente principal.
Diputados, Concejales
y algún que otro Senador,
todos deben tener burro
que les marque su misión.
Pues se dice con frecuencia
y se dice en alta voz.

Coro

«El borrico del ministro,
no lo puede hacer peor.»
Borriquito, borriquito
habla y dinos por favor, etc., etc.,

Después de un gran susto que dan á Juan y que el
señor Antolín tolera, cantan:

Musica

Coro

Dadle el gran susto,
dadle un buen palo,
dadle morcilla
municipal.

- Trib. De cólera bizco
más ando que un *break*.
De un solo pellizco
le arranco un *besteaf*.
Persigamos con afán
y con saña al perillán,
y en su faja por mortaja
se recoja, raja á raja
al señor Juan.
- Juan A todas mis víctimas
yo pido perdón,
pues solo una es dueña
de mi corazón.
- Coro ¿Quién es?
- Juan Una niña
que así con rubor
decía en mi oído
jurándome amor:
Hay en Ledesma una Virgen...
- Ter. Virgen ante cuyo altar
porque mi Juan no me olvide
voy cada día á rezar.
- Juan ¡Su voz! ¡Mi Teresa!
- Ter. ¡Mi vida! ¡Mi bien!
- Coro. ¡Salvajes y todo
le gustan á él!
- Juan Vosotros imitadnos. (A Gregoria.)
- Ter. Felices sed también.
- Lucas Pues la tribu se disuelve
que ya tiene que comer.

FIN.

ARGUMENTOS DE VENTA

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares, todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

- Gigantes y Cabezudos.
- La Verbena de la Paloma.
- La Cariñosa.
- El Santo de la Isidra.
- La Fiesta de San Antón.
- El Dúo de la Africana.
- El Traje de Luces.
- El Baile de Luis Alonso.
- El Querer de la Pepa.
- El Maestro de Obras.
- La Guardia Amarilla.
- El Padrino del Nene.
- La Alegría de la Huerta.
- Carrasquilla.
- Cuadros Disolventes.
- Certamen Nacional.
- Curro López.
- Cambios Naturales.
- El Cabo Primero.
- La Preciosilla.
- Pepe Gallardo.
- La Nieta de su Abuelo.
- Las Campanadas.
- Presupuestos de Villapierde.
- El Barquillero.
- La Viejecita.
- El Tambor de Granaderos.
- La Golfemia.
- Los Cocineros.
- Los Arrastraos.
- La Buena Sombra.
- Agua, Azucarillos y Aguardte.
- La Feria de Sevilla.
- Churro Bragas.
- La Balada de la Luz.
- El Gaitero.
- La Chavala.
- Don Juan Tenorio.
- La Señora Capitana.
- El Pillo de la Playa.
- La Luna de Miel.
- El Ultimo Chulo.
- Las Bravías.
- El Cuerno de Oro.
- Los Borrachos.
- El Fonógrafo Ambulante.
- La Cruz Blanca.
- El Cura del Regimiento.
- Mari-Juana.
- El Escalo.
- La Tempranica.
- Detrás del Telón.
- La Marusifia.
- El Gallito del Pueblo.
- La Leyenda del Monje.
- El Grumete.
- La Czarina.
- El Estreno.
- Las Buenas Formas.
- Caramelo.
- La Revoltosa.
- El señor Joaquín.
- La Chiquita de Nájera.
- El Primer Reserva.
- Lijerita de Cascos.
- El Fondo del Baul.
- Viaje de Instrucción.
- El Guitarrico.
- Las Mujeres.
- El Balido del Zulú.
- Lucha de Clases.
- María de los Angeles.
- José Martín el Tamborilero.
- Instantáneas.
- Don Gonzalo de Ulloa.
- La Marsellesa.
- Curro Vargas.
- El Reloj de Lucerna.
- Los Diamantes de la Corona.
- El Clavel Rojo.
- La Cortijera.
- El Rey que Rabió.
- Los Galeotes.
- El Salto del Pasiago.
- Sobrinos del Capitán Grant.
- El Patio.

Galería de Argumentos.

- | | |
|----------------------------|--------------------------|
| Juan José. | Juicio Oral. |
| Don Lucas del Cigarral. | Las Zapatillas. |
| Mujer y Reina. | El Tío de Alcalá. |
| Los Madgyares. | La Buena Ventura. |
| Cyrano de Bergerac. | Las Venecianas. |
| El Molinero de Subiza. | La Mallorquina. |
| La Tempestad. | Pepa la Frescachona. |
| La Dolores. | La Diligencia. |
| El Juramento. | La Maestra. |
| Jugar con Fuego. | Fotografías Animadas. |
| María del Cármen. | Modas. |
| El Loco Dios. | El Capote de Paseo. |
| Marina. | La Azotea. |
| La Mascota. | Me gustan todas. |
| El Anillo de Hierro. | La Barcarola. |
| La Vuelta al Mundo. | Los Monigotes del Chico. |
| Campanone. | La Tribu Salvaje. |
| La Reina y la Comedianta. | La Tremenda. |
| Electra. | Doloretas. |
| El Barberillo de Lavapiés. | Los Niños Llorones. |
| Covadonga. | El Género Infimo. |
| Lo Cursi. | Correo Interior. |
| El Afinador. | El Jilguero Chico. |
| Los Hijos del Batallón. | Los Figurines. |
| La Soléa. | La Gobernadora. |
| El Ciudadano Simón. | El Coco. |
| La Cara de Dios. | Los Alojados. |
| Adriana de Angot. | La Perla de Oriente. |
| La Celosa. | Plantas y Flores. |
| Mangas Verdes. | El Bateo. |
| El Marquesito. | El Debut de la Ramírez. |
| Tonta de Capirote. | El Chico de la Portera. |
| Sandías y Melones. | La Bruja. |
| Gimnasio Modelo. | Los Templos. |
| Los Estudiantes. | El Velorio. |
| Polvorilla. | El Húsar. |
| El Barbero de Sevilla. | Las Parrandas. |
| La Dinamita. | Enseñanza Libre. |
| La Maya. | y otros. |
| La Tía Cirila. | |

Esta casa no responde de los paquetes que se extravían, pero sí puede certificarlos, así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.